

Familias productoras campesinas; heterogeneidad, cambio y persistencia

Souza Casadinho, Javier. Facultad de Agronomía UBA. /Red de Acción en Plaguicidas y sus Alternativas de América Latina
souza @agro.uba.ar

Resumen

El tipo social agrario denominado campesino pertenece a la categoría productores familiares se trata de un actor que persiste, que ha cambiado y cambia en la búsqueda de adaptarse a modificaciones que se producen al interior del grupo familiar o en el contexto social, económico y político donde desarrolla su actividades domésticas y productivas. En este trabajo nos proponemos analizar las estrategias puestas en juego por productores /as de tipo campesino de diferentes regiones del país, así como las variables internas y factores y procesos externos que las condicionan y modifican. Para tal fin se visitaron predios productivos, entrevistaron familias productoras, realizaron reuniones y efectuó observación participante y no participante. Los productores campesinos se hallan sometidos a diferentes fuerzas que, con distinto origen, intensidad, trayectoria determinan una toma permanente de decisiones. Articulados de manera diferente entre sí, con el estado, con otros actores sociales y con empresas, deben armonizar variables estructurales e intervinientes a fin de encarar nuevas estrategias que los puede llevar a resistir, diferenciarse y hasta capitalizarse. No se trata de actores pasivos que se dejan someter, aun en condiciones de subordinación, a las decisiones de otros, por el contrario, desarrollan permanentemente nuevas articulaciones en la búsqueda de mejorar su posición en el campo.

I- Objetivos

- Analizar las estrategias puestas en juego por productores /as de tipo campesino de diferentes regiones del país, así como las variables internas y factores, y procesos, externos que las condicionan y modifican.
- Analizar los procesos de persistencia, adaptación y desestructuración de las unidades campesinas

II-Estrategia metodológica

Se utilizó una estrategia metodológica/investigación cualitativa, La metodología utilizada se denomina método comparativo constante. En la misma se procede al abordaje de la población

y a la confección de la muestra a partir de los casos individuales. Esta metodología fuerza a la consideración de una gran diversidad en los datos recogidos de diversas fuentes de información con entrevistas, y con otros instrumentos. En este caso, conforme se registra y analiza la información se va buscando un mayor número de informantes, bien que confirmen la información analizada o que aporten nuevas variables o categorías de análisis. El muestreo teórico permite descubrir las categorías y sus propiedades, también sugiere las interrelaciones dentro de una teoría (Glasser y Strauss, 1967)¹. Los enfoques cualitativos utilizan una recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación. Estas investigaciones se fundamentan más en un proceso inductivo en el cual se explorará y describe, y luego generan perspectivas teóricas. Se procede caso por caso, dato por dato, hasta llegar a una perspectiva más general. Se busca obtener las perspectivas o puntos de vista de los participantes, siendo de interés las interacciones entre personas, grupos, y colectividades, recabándose datos expresados a través del lenguaje escrito, verbal, así como visual, los cuales son descriptos y analizados en conjunto. Se realizaron viajes y visitas a unidades productivas campesinas ubicadas en las localidades de Caraguatay y Montecarlo (Misiones), Bellavista (Corrientes), Guasayan y Guanpacha (Santiago del Estero) y Valle Central y Fiambalá (Catamarca). Se realizaron talleres de diagnóstico y planificación junto a tareas de capacitación y discusión. También se efectuaron entrevistas no estructuradas a productores y trabajadores agrarios, a tomadores de decisión y técnicos de instituciones públicas. Además, se utilizaron las técnicas de observación participante y no participante junto al análisis del registro de reuniones. Como variables principales se analizaron el acceso a los bienes comunes naturales y al capital, los sistemas productivos establecidos, así como los hábitos, comportamiento, visiones y conocimientos de los productores respecto a los modos de producción y las modificaciones establecidas frente a cambios en variables internas y procesos externos. Por último, se analizan las modalidades de organización familiar en el desarrollo de las tareas domésticas y productivas, la organización y relaciones establecidas con otros productores y el desarrollo de las tareas comercialización.

III-Marco teórico

El tipo social agrario denominado campesino pertenece a la categoría productores familiares y aunque su existencia fue negada en algunas regiones de la Argentina, incluso se han utilizado términos como pequeño productor o minifundista para denominarlos, y se halla subordinado a otros actores sociales, incluido el estado; se trata de un actor que persiste, que ha cambiado y

¹ Glasser H y Strauss A. 1967. The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research. Aldine publishing company. New York.

cambia en la búsqueda de adaptarse a modificaciones que se producen tanto al interior del grupo familiar como en el contexto social, económico y político donde reside y desarrolla su actividades domésticas y productivas. En los últimos años determinadas políticas públicas implementadas en la Argentina, incluso la creación de la Secretaria de Agricultura Familiar, han intentado reconocer su presencia histórica, rol y contribuciones al interior no solo de la estructura agraria sino en las posibilidades de desarrollo del país, por ejemplo, su contribución a la soberanía alimentaria (Souza Casadinho, J 2017)². Se trata de un actor lável, escurridizo que en forma permanente escapa a los encasillamientos y a las definiciones estáticas.

El tipo social campesino incluye a aquellos agentes socioeconómicos que poseen unidades agropecuarias productivo-domésticas que, bajo cualquier forma de tenencia, producen para el mercado en, condiciones de: 1) escasez de recursos naturales (tierra y/o agua, en cantidad y/o calidad) y/o de capital, para la actividad predominante en la zona, y 2) el factor trabajo, debido a las dos limitaciones anteriores, es fundamentalmente familiar. Esta configuración de elementos da por resultado la inexistencia de beneficios económicos a largo plazo, que impide tanto la capitalización de la unidad productora como el acceso a condiciones de vida similares a los sectores medios de la región (Margiotta y Benencia, 2016)³.

La unidad campesina se presenta como una unidad compleja en sí misma dadas las continuas readaptaciones al contexto social, económico y cultural. Al hablar de familias campesinas, con la complejidad histórica que este concepto denota, encontramos definiciones como una familia que no alquila trabajo externo, que tiene una cierta área de tierra disponible, y que es algunas veces obligada a gastar algo de fuerza de trabajo en oficios y negocios no agrícolas. (Chayanov, A.1987)⁴. Por su parte Manzanal define a los campesinos como “los productores agropecuarios que utilizando predominantemente la mano de obra familiar se distinguen de otros productores familiares por la ausencia de una acumulación sistemática de capital, a causa de restricciones estructurales que lo impiden. Por lo tanto, el campesino asume una conducta que lo lleva a maximizar el ingreso global, para alcanzar la subsistencia del grupo familiar que vive en la explotación. Las restricciones estructurales mencionadas son a la vez causa y consecuencia de la permanencia de la producción campesina en el círculo vicioso de la pobreza. Se trata de productores que operan en condiciones de escasez y precariedad en el uso, tenencia y disponibilidad de recursos económicos, como la tierra, el agua, los

² Souza Casadinho, javier 2017. Heterogeneidad, cambio y persistencia en las unidades familiares campesinas. En Sociología y Extensión Agraria 2. Durán, P. compiladora Editorial FAUBA, Bs. As. Argentina

³ Margiotta, E y Benencia R. 2016. Introducción al estudio de la estructura agraria. En: Sociología y extensión agraria 1. Durand, P. Comp. Editorial FAUBA. Buenos Aires.

⁴ Chahanov, A. 1987. La organización de la unidad económica campesina, Nueva Visión, Buenos Aires

instrumentos de trabajo, la tecnología, el crédito; cuya inserción es subordinada y dependiente en los mercados de trabajo, de productos y de insumos; con nula o débil difusión de la capacitación, de la participación, de la organización, etc. (Manzanal, M, 1993)⁵. Por su parte Michi afirma que “las unidades campesinas se caracterizan por la no separación entre la esfera económica y doméstica, o entre la producción y la reproducción” (Michi, 2010)⁶. Entonces, las unidades domésticas son unidades de producción, vivienda y consumo, en las cuales a partir del desarrollo de diferentes tipos de actividades – productivas agrícolas y ganaderas, de recolección y caza – se persigue el objetivo de maximizar los ingresos globales, confirmando la reproducción de sus miembros, ambicionando una mejora en las condiciones de vida y asegurando la continuidad del predio familiar, aún a pesar de una escasa dotación de los factores de la producción y una débil acumulación de capital.

La permanencia del sector campesino dentro de una economía capitalista resulta un fenómeno en apariencia contradictorio, pero que sin embargo es importante para el sostenimiento del proceso de acumulación de capital. Ello se explica demostrando como el capital, que subsume el trabajo en forma indirecta, mantiene y transforma al mencionado sector, asignándole nuevos roles en vez de destruirlo, como hizo con los cazadores – recolectores (Gómez, M.2001)⁷. La identidad campesina está compuesta por una cultura y costumbres profundamente enraizadas que confluyen para construir un sentido particular en relación con la tierra, la cual obliga y vincula. Por un lado, obliga a la implementación de prácticas agrícolas, ganaderas y forestales que respeten el equilibrio ecológico y social, pero por sobre todo que salvaguarden un modo de vida campesino. Por el otro lado, la tierra vincula en la medida en que dentro de las comunidades campesinas se mantienen relaciones de reciprocidad-préstamos entre amigos, intercambio de prestaciones, etc. (Barbetta, 2012)⁸.

Respecto a su origen étnico, aspecto que hace a su propia identidad, hay familias campesinas criollas, descendientes de inmigrantes transoceánicos que llegaron al país a partir de planes de colonización, descendientes de países latinoamericanos y también de pueblos originarios. Al

⁵ Manzanal, M. 1993. Estrategias de sobrevivencia de los Pobres rurales. Centro editor de América Latina. Buenos Aires

⁶ Michi, N. 2010. Movimientos campesinos y educación El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero-VC. Editorial el Colectivo. Buenos Aires

⁷ Gomes, M. 2001. Análisis histórico del campesinado en la provincia del Chaco. Monografía. FLACSO. Buenos Aires.

⁸ Barbetta, P. 2012. Ecología de los saberes campesinos: más allá del epistemicidio de la ciencia moderna: reflexiones a partir del caso del movimiento campesino de Santiago del Estero Vía Campesina. CLACSO. Buenos Aires

respecto Bronstein (2011)⁹ manifiesta que en Santiago del Estero "...habitan y habitaron diversos pueblos originarios: jurí, lules, diaguitas, sanavirones, wichí, por lo que gran parte de la población rural es descendiente de estos pueblos. Dentro del Movimiento Campesino de Santiago del Estero - Vía Campesina, hay presencia de cuatro de los seis pueblos indígenas que se reconocen en la provincia: Lule-Vilelas, Vilelas, Sanavirones y Guaycurú". Por otro lado, existen territorios en nuestro país en los cuales se subraya la existencia de campesinos vinculados a procesos de colonización y migraciones transoceánicas. Al respecto Roze afirma "en el segundo período (de ocupación) tenemos la formación de colonias agrícolas y la apertura de nuevos territorios con la incorporación de mano de obra europea. a estas regiones las hemos denominado complementarias, en tanto no participan de la producción histórica que define el carácter del país, sino que se incorporan en algunos casos con total independencia funcional y económica, ligándose a diferentes circuitos de realización de su producción... las características particulares de la geografía no permitieron la inmediata puesta en explotación de estos nuevos territorios, y sumado a la baja capacidad de renta de la tierra, determinaron que no fueran grandes empresas las encargadas de iniciar el proceso agropecuario sino que fueran pequeños y medianos productores...el proceso de ocupación a través de sucesivas etapas de colonización a cargo del estado primero y de empresas colonizadoras después, determinó, en lo relativo a la distribución de la tierra, por un lado la formación de colonias agrícolas y ganaderas con productores ocupando pequeñas parcelas, y por el otro la apropiación por parte de las empresas colonizadoras de grandes latifundios....estas pequeñas parcelas iniciaban el proceso productivo a lo largo de varios años con el gasto de su fuerza laboral que nunca contabilizaba. (Roze, 1992)¹⁰.

IV-Resultados

Con la finalidad de poder conceptualizar a este actor de manera apropiada captando a su vez heterogeneidad interna y los procesos de persistencia y transición hacia otros tipos sociales agrarios se hace necesario realizar un abordaje que incluya ciertos cambios tales como; las modificaciones acaecidas al interior de las familias campesinas (la reducción en el número de miembros), los procesos económico - productivos que se han sucedido en nuestro país, por ejemplo los de intensificación en el uso de capital y a la integración vertical incluyendo la firma de contratos entre productores y empresas procesadoras, a la puja en torno a la

⁹ Bronstein, N. 2011. *Análisis de la fumigación con plaguicidas en comunidades campesinas de Santiago del Estero*. Trabajo de intensificación para obtener el grado de Licenciado en Ciencias Ambientales. FAUBA. Buenos Aires

¹⁰ Roze, J. 1992. *Conflictos agrarios en la Argentina*. Centro editor de América Latina. Buenos Aires

apropiación de los bienes naturales y a las transformaciones a nivel global, donde se destaca la mayor demanda de determinadas materias primas, como por ejemplo el tabaco o madera proveniente de árboles exóticos e incluso el desarrollo de otras actividades como la minería. En este sentido no solo se deberán tomar variables internas típicas sino también analizar como este actor se inserta y adecua en forma permanente al contexto social, económico, político y ambiental en el propio territorio en el cual realiza sus actividades. Se deberá ampliar el análisis hacia el contexto más amplio donde se pueden tomar decisiones que afecten la continuidad de la unidad productiva – doméstica familiar. En este último caso se deberán tener en cuenta las continuas modificaciones que pueden atribuirse, tanto a la influencia de otros actores insertos en la estructura agraria, como los empresarios, o las políticas públicas establecidas por los estados nacional y provinciales

Características Básicas de las unidades campesinas. La disponibilidad de los factores de la producción y acceso a los bienes comunes naturales

Tradicionalmente suele mencionarse tanto la escasez de tierra como de capital como características sobresalientes de los productores campesinos contraponiendo la abundancia de mano de obra proveniente del grupo doméstico. Ahora bien, esta situación no se verifica en todas las situaciones. Al respecto podemos tomar como un ejemplo aquellos que acontece entre productores campesinos del distrito de Caraguatá en la Provincia de Misiones: Respecto a la posesión de tierra se verifica una alta heterogeneidad tanto en la distribución cuanto en el vínculo legal. Respecto al primer ítem los productores campesinos poseen extensiones de tierra en un contínuum oscilan entre las 2 a las 15 has, mientras que respecto al vínculo los hay ocupantes de tierras privadas, arrendatarios y en menor medida propietarios con su correspondiente escritura. La disputa por la tenencia de la tierra, entre diferentes actores entre los que se haya el estado, aparece como una de las problemáticas que envuelve a estos productores. Si bien el acceso a la propiedad individual aparece como un elemento esencial en la lucha se destacan casos de planificación en el uso de la tierra de manera comunitaria, pero con ejecución de las tareas, de manera individual, al interior predios. Aunque con distintos matices, según las regiones del país y la cosmovisión propia de los productores, el acceso y la pertenencia a “la tierra” en sí misma adquiere una connotación que va más allá de constituirse en un factor de producción. La tierra, junto a todo lo que crece y vive en ella, merece respeto y por lo tanto se ponen en juego estrategias, prácticas y utilizan tecnologías que hacen no solo a la conservación sino a su enriquecimiento permanente en la

búsqueda de propiciar adecuadas propiedades físicas, químicas y biológicas. Se considera a la tierra un ser vivo a la cual pertenecemos y por ello se realizan ofrendas, como la de la Pachamama, a fin de continuar con la armonía cósmica propiciando abundantes cosechas y la continuidad de la vida. Esta visión espiritual - integral y sistémica - se emparenta con la de los servicios ecosistémicos en la cual los bienes naturales brindan aportes específicos que hacen a la continuidad de la vida; fijación de dióxido de carbono, reciclaje de nutrientes, polinización de especies, etc. Ahora bien, lejos de visiones plenamente optimistas es posible afirmar que los seres humanos hemos poseído una relación armónica con los bienes comunes que se quiebra en principio paulatinamente y luego de manera creciente, ya desde los procesos colonizadores con ocupación de los territorios y extracción de los bienes naturales iniciado en el siglo XV, la revolución industrial del siglo XVIII y más acá en el tiempo la denominada revolución verde en el siglo XX. En principio no se encuentra un patrón definido sino un mosaico de situaciones distribuidas en los territorios que parten desde aquellas en las cuales, entre los campesinos preexiste o se busca generar un vínculo sólido y respetuoso con los bienes – se habla de una inclusión de los seres humanos en la naturaleza - , hasta aquellas donde se da un proceso de transición, de equilibrio inestable, en la búsqueda de un vínculo armonioso y por último situaciones en las cuales se da una relación instrumental con los bienes naturales, tomándolos como el “soporte” de la producción.

Existen territorios específicos, los casos de Guasayan, Rio Hondo y Guampacha, en Santiago del Estero y Fiambala en Catamarca, en los cuales a la problemática del acceso a la tierra se suma la dificultad de acceso continuo y estable en el tiempo a agua en cantidad y calidad suficiente. A las causas estructurales relacionadas con el clima pueden sumarse nuevos factores que inciden en la baja disponibilidad: el caso del cambio climático y la aleatoriedad en las lluvias, la competencia con los cultivos de realizados bajo la modalidad de diferimientos impositivos y con otras actividades como la minería. Es por ello que se llevan a cabo diferentes alternativas en la captación, almacenaje y distribución del agua. Se puede obtener de aljibes más la obtenida en las aguadas y la retenida en las represas individuales y colectivas del agua que escurre luego de las lluvias.

Con relación al capital que poseen, una vez más se destaca la heterogeneidad al interior de este tipo social. Tomando como ejemplo a los campesinos del distrito de Guasayan en Santiago del Estero mientras que algunos solo poseen arados rudimentarios y herramientas de mano – machetes, palas- otros poseen instrumentos de labranza, alambrados, animales de tiro y hasta tractores y camionetas. En relación con las tecnologías mientras que en ocasiones las

técnicas y conocimientos son similares a los otros actores como los productores familiares capitalizados y los empresarios, por ejemplo, el caso de los plaguicidas, semillas o bandejas almacigueras dado que les son provistos por las empresas, al firmar contratos de producción, suelen hallarse tecnologías específicas de los productores campesinos con alto grado de obsolescencia. También se puede registrar la creación, recreación y adopción de las tecnologías denominadas apropiadas, es decir aquellas que se adaptan a las condiciones sociales, ambientales y culturales de los productores como las metodologías relacionadas con la producción de semillas. La insuficiencia de maquinarias los obliga bien a contratar el servicio, si poseen el capital, o a recibir el servicio por parte del estado lo cual implica esperar su turno, aspecto que muchas veces implica sembrar en épocas poco propicias por ejemplo con ausencia de agua en el suelo. Además, esta situación recrea vínculos de dependencia que pueden implicar pérdidas crecientes de autonomía aumentando el clientelismo a nivel político. Por último, la escasez de capital mengua su poder de decisión en el mercado, ya en la fase de compra de insumos como en la de comercialización, pagando más por aquello que adquieren y recibiendo un menor precio por sus productos – por ejemplo, el caso de la venta de cabritos-. Se subordinan así no solo frente al estado sino a los agentes socioeconómicos que operan en el mercado.

Respecto a la mano de obra, el rol asignado y las tareas desarrolladas por los integrantes de las familias se corresponden con la etapa que atraviesa el núcleo familiar (formación, consolidación o fisión) siendo importante tanto la cantidad de miembros como su edad, también con la dotación de factores de la producción- que en el caso del capital le permite contratar mano de obra y el tipo de tecnologías empleadas. De esta manera existen situaciones en las cuales la totalidad de las tareas productivas son ejecutadas por el grupo doméstico mientras que en otros se complementa con mano de obra externa para cumplir determinadas actividades y aún los productores se pueden comportar como expulsores hacia otros predios, zonas productivas y hasta provincias. Esta situación reconoce la incidencia del tipo, cantidad y edad de los miembros de familia, así como las actividades realizadas y dentro de estos factores como: A- El tipo y ciclo de los cultivos realizados y las tareas que los mismos demandan; trasplante, aporques, riego, etc. B- la ejecución de tareas que implican un cierto riesgo como la exposición a plaguicidas. C- Los requerimientos de cierta capacitación para su ejecución – el caso de colocar alambrados-. La demanda de mano de obra externa al núcleo doméstico se hace más evidente en determinadas épocas del año, según el ciclo de los

cultivos, máxime ante la migración de los hijos, el envejecimiento del grupo familiar y cuando se integran otras actividades como la comercialización en ferias.

En algunos territorios, como en Guasayan, Santiago del Estero, se evidencia tanto de las expresiones como de los comentarios de los productores/as, así como del aspecto general de algunos cultivos y del estado de la infraestructura, una disminución drástica de los miembros de las familias, lo cual a su vez implica una disminución temporal o total de la oferta de mano de obra para la ejecución de las tareas que los sistemas productivos requieren. Esta disminución se vincula, al interior del núcleo familiar, con la migración de los jóvenes hacia centros urbanos regionales o extra provinciales, por la competencia con tareas extra prediales y en algunos casos acceso a la educación formal, también con los problemas para obtener mano de obra contratada ya por la carencia de capital como por disminución en su afluencia. Al analizar las tareas que hacen a la producción predial y reproducción del grupo doméstico, se observa que las mujeres son las principales responsables de las decisiones tomadas a diario en lo que se refiere a la crianza, educación, alimentación y cuidado de la salud. Aunque el aporte de mano de obra femenina a la mano de obra total del predio es substancial, ya por la cantidad como por la calidad, se puede observar que se trata de un trabajo “invisibilizado”, no reconocido lo suficiente por lo cual no se lo valora en su justa medida. La significación de la función productiva de las mujeres tiene un valor económico, destinado al bienestar familiar, con lo que se convierte en una responsabilidad reproductiva más, aunque muchas veces no se reconozca.

Respecto a la subordinación a otros actores, una característica básica de las unidades familiares, se hallan dependientes tanto a los empresarios privados como a las instituciones y organismos del Estado. Su articulación, con las empresas y con el estado, es subordinada ya que depende de las decisiones de otros para mejorar su posición en el campo de acciones. En el caso de los productores campesinos Misioneros, el control sobre el proceso productivo, entendido como la decisión del lugar y modalidad de adquisición de insumos, sobre el modo de producción, las posibilidades de almacenamiento y decisión del momento y forma de venta dependen de la dotación de factores productivos y de las estrategias y toma de decisiones del productor. De esta manera y tomando como ejemplo los productores que crían ganado gozan de total libertad a fin de adquirir los terneros, las vacunas, los antiparasitarios y venderlos cuando y donde lo crean conveniente. Lo contrario ocurre con los productores de tabaco, ya que al firmar un contrato se subordinan a las decisiones de la empresa acerca de las variedades a producir, las modalidades de producción, el período de entrega, el precio

obtenido y el momento de cobro. La determinación del precio del tabaco, además del importe a nivel internacional, está sujeta a la disposición del capataz que recibe el producto en la empresa que de manera subjetiva y en función de los vínculos que mantiene con el productor determinará el valor monetario alcanzado. Más allá de la calidad formal sobresalen las relaciones preexistentes, proceso que se halla plagado de conflictos.

Los procesos productivos

Con la finalidad de planificar y llevar a cabo de modo adecuado los procesos productivos brindando estabilidad y resiliencia en la utilización de los bienes comunes naturales se conceptualizan y llevan adelante agroecosistemas. Respecto a la producción, la unidad productiva campesina cultiva y elabora bienes con destino al mercado interno – por ejemplo, yerba mate - y al externo – el caso del tabaco-, hallándose sujeta a las leyes, reglas y mecanismos que los consumidores individuales o las empresas imponen. En el caso de los productores tabacaleros las empresas – integradas en complejos agroindustriales – imponen condiciones respecto a las variedades sembradas y calidad formal específica. Por lo cual los productores deben adoptar un paquete tecnológico establecido y provisto por las mismas empresas cuando firman el contrato antes de la siembra del cultivo.

Los miembros del grupo doméstico, más allá de los lazos de consanguinidad, se organizarán y desarrollarán actividades algunas cuyos productos se volcarán al mercado y otras tareas como el cultivo de hortalizas, la cría de animales, la recolección de leña que aseguran las condiciones para el sustento y la reproducción del grupo familiar. Esa misma unidad se establece como la residencia permanente o temporaria para la mayoría de los miembros del grupo, situación que se está modificando en el tiempo y de manera desigual en los diferentes territorios del país, a partir de la ejecución de tareas laborales fuera del predio familiar.

En el caso de los productos destinados al mercado interno, por ejemplo, hortalizas y frutas, la presión por la calidad externa o formal de los productos lleva también a los productores a abusar del uso de agroquímicos en la búsqueda de protegerlos del accionar de insectos y hongos. Estos plaguicidas provocan un importante impacto ambiental incluso la de producir daños en la salud tanto de nivel agudo – a corto plazo – como crónico – enfermedades que aparecen luego de años del contacto con el plaguicida. Investigaciones realizadas en laboratorios, estudios retrospectivos y los registros de casos de intoxicación dan cuenta de una

vinculación real entre la aparición de enfermedades agudas y crónicas y el manejo de plaguicidas. (Souza Casadinho, J 2017)¹¹

Respecto a que actividades de índole agrario que desarrollan los productores campesinos cabe señalar que las mismas se hallan determinados por una serie de variables entre las cuales se destacan; A- La zona agroecológica donde se inserta el predio cuyos parámetros más importantes son el clima y el suelo. B- La existencia de empresas procesadoras y el vínculo establecido por ellas. C- La experiencia productiva. D- La composición familiar, género, edad y residencia de los miembros. E- La existencia y tipo de mercados locales y la demanda de los productores- F- La capacidad de gestión y comercial de los productores /as y G- Las políticas públicas globales y sectoriales. De esta manera es posible mencionar las siguientes actividades agrícolas y pecuarias: **Actividades pecuarias**; Apicultura, Cría de cerdos, de chivas, de ovejas, de vacas, de cabras, de gallinas, de peces. Los animales pueden comercializarse vivos, faenados y aún procesados, agregándole más valor comercial. **Actividades Agrícolas**; Cultivo de hortalizas, frutales, árboles nativos y exóticos, de yerba, tabaco, vid, té, algodón, mandioca, Plantas florales y ornamentales, plantas medicinales y condimentarias. De la misma manera que los productos de origen pecuario estos productos pueden comercializarse con algún grado de procesamiento; dulces, encurtidos, escabeches, preparados medicinales. Estas actividades se complementan, según la zona, con **la caza, pesca y/o recolección** de frutos, hierbas y miel, utilizando básicamente mano de obra familiar.

Respecto a la integración de actividades dentro del mismo predio cabe destacar la existencia de productores que solo dedican los factores y bienes naturales disponibles a la producción de monocultivos, por ejemplo, el tabaco, mientras que otros establecen e integran varios subsistemas agrícolas y pecuarios potencializando la interacción entre los componentes aspecto que propicia una mayor estabilidad económica, resiliencia ambiental y soberanía alimentaria. Tomando por ejemplo a los productores campesinos residentes en Guasayan, Santiago del Estero, en la mayoría de los predios se reproduce un esquema similar ,aunque con variaciones: la existencia de un espacio de monte nativo conteniendo más de 12 especies – con diferente grado de intervención y degradación entrópica-, un cerco o espacio libre de árboles de entre 1 a 3 has donde por lo general se cultivan especies como maíz, zapallos, porotos con semillas de diversos orígenes -rara vez se cultivan más de dos especies-, y uno o

¹¹ Souza Casadinho, J 2017. “Amenazas a la soberanía alimentaria, La contaminación de las hortalizas cultivadas en el área metropolitana de Buenos Aires”. X Jornadas de Economía Crítica. Universidad Nacional de General Sarmiento UNGS Bs. As.

varios corrales donde pueden criarse cabras, vacunos, ovejas y cerdos. Los agroecosistemas se complementan con el cultivo de especies hortícolas y de variedades de frutales. Para estos productores la presencia, pertenencia y relación con el monte resulta fundamental. La cantidad de especies oscila entre de 7 a 15 entre las que sobresalen el algarrobo negro y blanco, quebracho blanco, mistol, talas, etc. Aunque en la actualidad el manejo tiende a ser conservacionista se evidencian casos de pérdida de especies, sobremanera de las más valiosas. Mientras que algunos productores talan árboles para confeccionar postes, otros solo retiran individuos secos o enfermos cuando necesitan leña. Cosechan frutos de mistol y de algarrobo con lo cual hacen harina y venden productos elaborados. Los frutos se secan al sol o con calor, guardándose en trojas o tipil. También pueden guardarse en trojas o pozos donde se coloca cenizas. Los frutos y la harina obtenida también pueden ser utilizados en la alimentación de las cabras. Como parte de una estrategia de regeneración de especies se realizan encierros de animales o restringen su entrada al monte a fin de posibilitar la cosecha de frutos o la germinación y crecimiento de las semillas de árboles.

Para el caso de los productores campesinos de Bellavista en Corrientes en referencia a los modos de producción es posible mencionar a los productores de tipo agroecológico los cuales hacen hincapié en el diseño predial y en la utilización integral y racional de todo tipo de energía, buscando una mínima intervención en y sobre los bienes naturales. Por lo general encontramos un “mestizaje” en las propuestas y técnicas tomadas de cada vertiente agroecológica. También en su origen este grupo es diverso coexistiendo productores que recién se incorporan a la actividad y lo hacen desde una perspectiva de vinculación y relación con los bienes comunes naturales donde sobresale el respeto por el bien en sí y por los ritmos y ciclos naturales, con otros productores que desarrollan las actividades hace más de 30 años. En este caso también se destaca que los productores llevan adelante instancias de organización y coordinación tal que les permite el establecimiento de ferias y de un sistema de certificación agroecológica por garantías recíprocas. Este sistema, único en el país, les permite una legitimación de los modos de producción sustentables, y luego la identificación de los productos, basados en el respeto de ciclos y flujos naturales y las relaciones sociales.

En varias regiones del país se destaca la cría de animales pudiéndose tomar como ejemplo las actividades que realizan los productores campesinos de Guanpacha en Santiago del Estero. Estos crían cabras y cabritos, cerdos, vacunos y yeguarizos. Se usan antiparasitarios adquiridos en comercios para controlar parásitos internos y externos. Los alimentan con pasturas y frutos del monte. En casos de necesidad se compran fardos de alfalfa y maíz en

grano. Si se presentan casos de “mosca de los cuernos”, un gusano que afecta a los vacunos se cura de “palabra” para lo cual se recurre a personas de la comunidad que conocen este procedimiento.

Se destaca en el campesinado argentino una temprana vinculación con la agroindustria ya que “las empresas obtenían mayores ganancias actuando en la intermediación, a través de la comercialización y elaboración del producto, sin prácticamente riesgo de inversión en el área de la producción” (Roze, 1992)¹². En la actualidad y a la luz de los procesos de extranjerización y concentración empresarial junto a la intensificación en el uso de capital que han determinado fuertes cambios tecnológicos y dadas las posibilidades de integración vertical por contrato, se ha estrechado la vinculación entre los campesinos y la agroindustria. En este caso, los productores se ven sujetos a las decisiones de los intermediarios respecto a los precios y las condiciones de pago. Esta situación determina no solo una discrepancia entre los precios obtenidos por los productores de aquellos que abonan los consumidores sino, además, una elevada cantidad de productos no llegue a cosecharse. Este escenario ha propiciado que los productores encaren nuevas formas, o readecúen viejos canales, de comercialización; ventas en ferias, en la calle y rutas y aún en el mismo predio.

El consumo familiar

Chayanov sostenía que era necesario comprender la unidad económico familiar en forma diferenciada a la agricultura capitalista, ya que ésta basaba su lógica no en la ganancia, la renta o el salario, sino en la satisfacción de sus necesidades familiares. La familia campesina, en tanto unidad de producción, no produce para acumular ni para obtener ganancia, aunque estas puedan existir sin ser su objetivo, sino que produce en función de sus necesidades de consumo familiar (Chayanov, 1987)¹³. La producción de alimentos para el autoconsumo familiar – cultivo de hortalizas, mandioca, maíz y la cría de animales de granja - muy extendida dentro del campesinado Latinoamericano, presenta una alta heterogeneidad interna dentro de los campesinos existentes en la Argentina. De esta manera el desarrollo de estas actividades destinadas a la reproducción familiar no parece seguir un patrón definido determinado por variables estructurales como la dotación de mano de obra, tierra o capital sino por preferencias, elección propia y gustos particulares de las familias productoras ligadas a patrones culturales. Entonces, mientras que en algunos casos el cultivo de tabaco y árboles

¹² Roze, J. 1992. Conflictos agrarios en la Argentina. Centro editor de América Latina. Buenos Aires

¹³ Chahanov, A. 1987. La organización de la unidad económica campesina, Nueva Visión, Buenos Aires

exóticos ocupan casi todo el predio productivo en otras situaciones, cerca de la vivienda familiar, se extiende el cultivo de huerta, el gallinero y las porquerizas. Se evidencia que más allá de la disponibilidad – o no – de capital aquello que define la estrategia de autoproducción es el deseo de alimentarse con sus propios productos, llevar a la práctica la soberanía alimentaria, y no depender del mercado y de la oscilación de los precios. En el caso de Misiones, y para el departamento de Caraguatay se ha observado que los cultivos menores destinados al autoabastecimiento demandan de por lo menos 200 m² y de la dedicación de cerca de 1 a 4 hs diarias según las actividades propias de cada uno a su vez ligadas a la época del año y los ciclos de los cultivos; es decir realizar las tareas de preparación del suelo, siembras, abonados, deshierbes, repiques, riegos, etc. Los cultivos con mayor presencia en las huertas campesinas son; lechuga, tomate, perejil, repollo, acelga, cebolla de verdeo, puerro, pimiento y porotos. Las semillas para iniciar el cultivo pueden provenir tanto de la autoproducción como de la compra en negocios minoristas o por la entrega de proyecto Pro - Huerta del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Por su parte el cultivo de especies como la mandioca y el maíz requieren de más espacio – la superficie cultivada depende de la demanda de mano de obra para su mantención y de los requerimientos familiares de alimentos -, pero oscila entre 200 m² a 1 ha. Por último, la cría de los animales domésticos requiere de mínimamente un cerco, la alimentación y el cuidado de los predadores demandando entre 10m² a más de media Ha y entre 1 a 3 hs diarias de trabajo, (Souza Casadinho, J. 2012)

A fin de ampliar las perspectivas, se puede a su vez analizar el caso de los productores campesinos de Guanpacha, Santiago del Estero donde se observó que en general las huertas son pequeñas con lo cual los productos obtenidos no alcanzan para satisfacer las demandas familiares siendo que las especies cultivadas varían mucho entre una familia y otra, Se siembra; pimientos, tomate, frutilla, cebollas, puerros, alfalfa, acelga, zanahoria, repollos, lechuga, topinambur, ají y perejil. También se cultivan Aromáticas como Lemongrass, burrito y orégano. Las semillas utilizadas pueden ser de origen propio, conservan las semillas, o las intercambiadas con los vecinos. También pueden ser provistas por el programa Prohuerta del INTA. Los frutales se cultivan próximos a la vivienda o dentro de la huerta. Las especies dominantes son las paltas, naranjas, higueras, mandarinas y limones. En general, no se abonan regularmente, ni aplican productos químicos para contrarrestar a las enfermedades o ataques de insectos, si se utilizan estrategias basadas en la biodiversidad y en pocos casos preparados naturales.

Los campesinos; Sus estrategias domésticas y productivas

Respecto a las estrategias productivas y si bien como ya fue descripto subsiste una alta heterogeneidad respecto a los agroecosistemas establecidos dentro de las familias campesinas, en la Argentina sobresale una tendencia a la especialización productiva o a la de establecer producciones basadas en una canasta básica de cultivos, además de reducir las actividades relacionadas con la autoproducción de alimentos destinada al sustento del núcleo familiar. Esta reducción en las actividades, subsistemas y componentes no solo los hace más dependientes del aporte de insumos externos a fin de intentar restablecer los flujos, relaciones y ciclos naturales interrumpidos y fragmentados, sino que, además, del mercado, y a veces del estado, en la provisión de alimentos. Para alcanzar los objetivos planteados, los productores delinean diferentes estrategias apartir de ciertas variables estructurales y intervinientes que pueden condicionarlos. Dentro de dichas estrategias se plantean los modos de producción desarrollados, la puesta en juego de prácticas y del uso de tecnologías.

Como ya fue mencionado, las familias campesinas persiguen el objetivo de maximizar ingresos monetarios a partir de varias fuentes de retribuciones, ligadas o no a las actividades agropecuarias. Se evidencia un proceso que puede llevar a una diversificación de actividades prediales y extra prediales, una cierta pluriactividad campesina que suma un elemento más a la ya mencionada heterogeneidad.

En referencia al despliegue de las estrategias productivas a las variables estructurales clásicas como el acceso a bienes naturales y al capital , la organización del trabajo, el poder de negociación en el mercado y la racionalidad económica deben tenerse en cuenta una serie de variables intervinientes como el tamaño de la familia y la edad de sus miembros , el vínculo legal establecido con la tierra, la ubicación del predio, la pertenencia a organizaciones, su vinculación con el poder político local y el nivel de acceso a la información productiva y tecnológica. Tomando como ejemplo un estudio realizado en el paraje “El lavarropas”, Misiones entre productores tabacaleros, se pueden clasificar el origen de los ingresos en

- **Provenientes de tareas productivas de base agropecuaria**

Aquí pueden mencionarse a los ingresos provenientes de la producción y la venta de mandioca, de la cría de animales y los subsidios obtenidos por el cultivo de árboles exóticos. También se han hallado productores comercializan la leña proveniente del desmonte. Las leyes y normas de producción y venta son las impuestas y que rigen en el mercado. En este rubro se debe incluir los ingresos no monetarios provenientes de la producción y consumo de

hortalizas, pequeños animales, huevos, leña, plantas medicinales, etc. Aunque más que un ingreso constituye un ahorro.

- **Provenientes de tareas Productivas de base no agropecuarias**

Se han registrado caso de provisión de servicios como el transporte de mercaderías, el caso de llevar bultos de tabaco de otros productores en sus vehículos. Incluso se registra la prestación servicios como la reparación de automóviles.

Provenientes de actividades realizadas fuera de la explotación

Los productores realizan tareas para terceros, destacándose la aplicación de plaguicidas, las tareas de alambrado y los deshierbes; en todos los casos se retribuye la ejecución de la actividad en moneda. También se destaca la existencia de comercios propiedad de los productores; expendio de bebidas, kioscos y carnicería en la cual el productor cría el ganado, lo faena y lo vende trozado a sus clientes entregándolo según las necesidades de los consumidores- lo conserva en su propio freezer

La reformulación de las estrategias y prácticas para la adaptación al cambio climático

El cambio climático es una realidad, los productores visualizan de diferente manera esta variabilidad, sus consecuencias, sus causas y de este modo han ya iniciado, aunque de manera poco organizada y planificada, estrategias y prácticas para la adaptación al mismo. En muchos casos el trabajo se halla en la fase de reformulación del diseño predial, las actividades y las prácticas y tecnologías utilizadas. Se trata de recrear sistemas productivos estables, sustentables, resilientes y con equidad intra e intergeneracional. Adaptarse al cambio climático no significa de ninguna manera acostumbrarnos a él ni mucho menos justificarlo sin identificar responsables en todos los niveles de la sociedad. Significa plantear alternativas a esta forma de vida extractiva, invasiva y destructora de la vida. Una vida que nos haga sentir parte de la naturaleza y poder vivir en armonía con ella y entre pueblos y personas. Una vida que plantea una economía basada no en la competencia sino en la complementariedad de saberes, identidades diversas, diversidad de costumbres, respeto, alegría de estar juntos en comunidad. En el caso de los distritos de Guasayan y Guanpacha, en Santiago del Estero, la sabiduría ancestral de la gente del monte ha ido adaptando diversas prácticas al cambio climático, sobre todo ante la falta de agua estableciendo tecnologías para hacerlo como la cosecha de agua de lluvia y construcción de represas pero también se retomaron y establecieron otras prácticas y tecnologías apropiadas como la recolección de frutos del monte, la confección de viveros y plantación de árboles autóctonos, la instauración y mantenimiento de

huertas familiares, el intercambio de semillas criollas y la reciprocidad de compartir sus saberes.

Continuidad del Tipo Social agrario campesino: heterogeneidad, persistencia y transformaciones

Como ya fue mencionado, sometido a procesos externos y presionado por factores internos, las familias campesinas despliegan diferentes tipos de estrategias a fin de poder darle continuidad a la unidad doméstica –productiva y así desarrollar actividades productivas, lograr la alimentación a sus miembros y si es posible aspirar una cierta capitalización. La persistencia implica mantener las características básicas que distinguen a este actor y lo diferencian de otros tipos sociales mientras que las transformaciones implican una situación de flujo desde y hacia otros actores sociales. En ocasiones, la persistencia, como se analizará en párrafos siguientes, involucra el despliegue de estrategias de tipo resistencial en las cuales, a partir de variables estructurales e intervinientes, específicas cada productor persigue como objetivo la continuidad de la unidad productiva familiar inserta en un territorio dado. Si Bien las variables estructurales, que caracterizan a este actor, son comunes a todos los productores campesinos; escasas de tierra, escasas de capital, escaso poder de negociación en el mercado, abundante mano de obra, las variables intervinientes son diferentes en cada caso. Estas últimas variables condicionan los caminos a seguir para alcanzar los objetivos propuestos. De esta manera la persistencia va acompañada de una cierta heterogeneidad interna donde se hace difícil hallar unidades típicas (Souza Casadinho, J.2012)¹⁴. De este modo mientras que existen campesinos que se vinculan a las empresas transformadoras realizando monocultivos otros por el contrario integran diversos subsistemas, pecuarios y agrícolas, y dentro de los agrícolas se cultivan especies perennes combinadas con anuales (yerba mate junto a árboles frutales y mandioca). Incluso se combina la producción con la caza, pesca y recolección. De la misma manera mientras existen familias productoras que producen todo aquello que consumen (cultivos de huerta, frutales, mandioca, etc.) otros venden todo lo que producen comprando sus alimentos en el mercado, aspecto que nos remite a cierta vulnerabilidad en la soberanía alimentaria. La persistencia requiere una adecuada planificación en el despliegue de por ejemplo la mano de obra interna pero también una readecuación permanente a determinados procesos externos, a cambios en los mercados y a las políticas públicas.

¹⁴ Souza Casadinho, J. 2012. Heterogeneidad, persistencia y cambio entre productores campesinos. El caso de los productores del paraje “El Lavarropas”- Caraguatay, Misiones II Jornadas del GERD (Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo) del Programa de Posgrado de Antropología Social - Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales Universidad Nacional de Misiones . Misiones, Argentina

Por su parte los procesos de transformación y cambio implican el pasaje de este actor hacia otros tipos sociales. Así es posible que los productores campesinos se transformen en trabajadores permanentes. Este proceso, que puede ser paulatino y con ciertas disrupciones, implica que los ingresos de la unidad campesina dependen cada vez más de la retribución por la ejecución de actividades extra prediales y menos de la realización de actividades productivas en la unidad familiar. En los últimos años la posibilidad de obtención de ingresos monetarios a partir de la adjudicación de planes sociales – Planes trabajar, asignación por hijo, becas estudiantiles – hace que muchas veces los ingresos provenientes de la producción y comercialización pierdan importancia relativa frente a otras fuentes de ingresos monetarias. En ocasiones el predio solo presta el servicio de alojamiento y se cultivan especies hortícolas, frutales y crían animales para el autoconsumo.

Resulta particularmente importante destacar el flujo del tipo social trabajador al tipo social productor campesino. En este sentido se puede analizar la experiencia de un grupo trabajadores tareferos –cosechadores de yerba mate- en el distrito de Montecarlo, Misiones, los cuales se hallan desarrollando experiencias productivas individuales en un marco del uso del espacio de modo asociativo. Dicha experiencia surge por varios motivos entre ellos las de incrementar los ingresos como trabajadores en un contexto de caída en la superficie implantada de yerba, y la consecuente merma en la demanda de cosecheros, pero a su vez la de “volver” a desarrollar estrategias productivas ya para criar animales y cultivar diferentes especies hortícolas, yerba mate, árboles frutales con destino al mercado como para autoabastecerse de los productos de consumo doméstico. En este caso la motivación de encarar esta experiencia a partir del desarrollo estrategias agroecológicas se relaciona con; a- sus experiencias previas, por ejemplo, las intoxicaciones con agroquímicos, b- el enfrentamiento con el modelo imperante, los monocultivos, y c- por otro las ventas de productos libres de agrotóxicos en sus propios barrios de manera de preservar la salud comunitaria. En el mismo sentido deben destacarse iniciativas que persiguen el objetivo de reconocer la identidad campesina, valorar su conocimiento e iniciativas intentando mejorar las condiciones que hacen a la persistencia. Cabe destacar acciones concretas en este sentido, es así como García refiriéndose a la Universidad Campesina iniciativa plasmada por el Movimiento Campesino de Santiago del Estero refiere “Como principales aspectos a resaltar de los testimonios está el hecho de que los jóvenes hayan tenido una opción de estudiar, situación que era poco probable para ellos antes de concretarse esta escuela. Eso representó una oportunidad que es muy valorada por ellos, sus familias y sus comunidades. En esa

formación de tres años en Agroecología, adquirieron conocimientos sobre diversas temáticas, pero principalmente lo que surge de los testimonios fue que experimentaron un gran crecimiento personal y colectivo, porque otra cosa que los jóvenes mostraron es un sentido comunitario de ser, de pensar y de hacer. (García, V. 2016)¹⁵

Los ya mencionados procesos de capitalización involucran sucesivos estadios que pueden desembocar en su constitución como productores familiares capitalizados en los cuales la dotación y relación más armónica entre los factores productivos y bienes comunes naturales les posibilita la obtención de beneficios económico a largo plazo aunque de menor cuantía que aquellos obtenidos por las empresas existentes en los mismos territorios. Ya se ha expresado que la unidad campesina se contiene y desenvuelve dentro de una economía mercantil simple donde se busca la articulación de tareas domésticas y productivas a fin de lograr la reproducción del grupo doméstico y la persistencia del predio productivo. Se puede mencionar la existencia de fuerzas internas que se despliegan a fin de acumular capital – composición y organización familiar, relaciones interpersonales, conocimientos - con la presencia de ciertas restricciones que pueden impedirlo como la escasez y la precariedad en el acceso a las tierras y la vulnerabilidad y escaso poder de negociación en los mercados – de trabajo, de tierras, de productos e insumos -. Dada la escases de factores de la producción y bienes comunes naturales, los campesinos poseen la racionalidad económica de maximizar sus ingresos globales ,en la cual no se retribuyen todos los factores de la producción, ni se amortiza el capital fundarlo -, no obstante en ocasiones pueden obtener beneficios y capitalizarse, ya por acciones de las políticas públicas (Planes de colonización y entrega de tierras como el que se registra en la localidad de Pirayé misiones,), situaciones propias de los mercados (alza en el precio de los productos como el del tabaco), así como por el despliegue de factores internos (realización trabajos extra prediales por parte de los miembros de la familia). Por último, se registra casos de capitalización a partir del desarrollo de actividades externas, ya dentro como fuera del sector agrario, aspecto que les posibilita incrementar los ingresos globales que pueden ser destinados a la compra de tierras, tecnologías o para el desarrollo de infraestructura. Esta situación fue observada entre productores campesinos de Catamarca. y Santiago del Estero que realizan actividades de procesamiento y venta de la producción, en mercados ampliados o desarrollan trabajos extra prediales.

15 García, V. 2016. Experiencia de formación en Agroecología de jóvenes campesinos del Mocase-Vía Campesina. Trabajo de intensificación para obtener el título de Ingeniero Agrónomo. FAUBA. Buenos Aires

Si la capitalización es solo coyuntural o por el contrario podrá determinar modificaciones en la tenencia y apropiación de los factores de la producción solo un análisis de mediano y largo plazo lo puede determinar. En este caso dependerá de la articulación de factores internos al predio con el desarrollo de procesos externos. Entre los primeros se destaca la retención de mano de obra interna – persuadir a los hijos que permanezcan en el predio -, las posibilidades posponer consumo e incluso la obtención de ingresos externos. Entre los segundos se destaca la vinculación con las empresas (ejemplo las tabacaleras), los precios de los insumos y de los productos cultivados y llevados al mercado (las hortalizas)-. Se pueden tomar diferentes indicadores de capitalización. Se han registrado caso de productores que a partir de obtener más ingresos han accedido a obtener un vínculo estable con la tierra a partir de la adquisición de su parcela, mientras que en otros casos han mejorado la dotación de capital por ejemplo en infraestructura, a partir de la construcción de galpones para el secado de tabaco o de invernáculos para el cultivo de hortalizas, la adquisición de maquinarias para la preparación del suelo o en la tenencia y cría de un mayor número de animales.

La contratación de mano de obra externa que fue tomada como un indicador de capitalización de las unidades campesinas ya no posee la fuerza de antaño. Los cambios en la composición familiar, las migraciones temporarias o permanentes, el acceso a la educación de los hijos así como la existencia de una diferencia entre los ingresos que pueden obtenerse por las actividades desarrolladas en el predio productivo respecto a los que pueden lograr al emplearse en otras actividades tanto en el sector público como privado pueden determinar que parte de la familia realice actividades extraprediales requiriendo la contratación de mano de obra externa para la realización de tareas específicas (los deshierbes y la cosecha) como también tercerizar algunas tareas propias de los ciclos productivos (cosecha de vid, de yerba o té).

Las relaciones establecidas

En los territorios se originan diferentes tipos de relaciones. El concepto de relación social alude al hecho de que la acción humana se encuentra orientada de variadas maneras hacia y por otras personas. Nuestra vida transcurre en interacción con otros: respondemos unos a otros configurando nuestras acciones en relación con la conducta de los demás. El carácter que pueden asumir las relaciones sociales es muy variado, por ejemplo, pueden ser de: autoridad (mando-obediencia), conflicto, cooperación o asociación, competencia, dominación-subordinación, intercambio, parentesco, afinidad, afectivas, entre otros.

(Margiotta, E.y Benencia R., 2014)¹⁶. Uno de los elementos que se destaca en la participación de los productores en varias instancias de organización con diferentes intereses y nivel de proyección territorial. De esta manera en el caso de los productores de Rio Hondo en Santiago del Estero se ha registrado su participación, con diferente grado de involucramiento, en tres o cuatro grupos. Por su parte en el caso de Bellavista (Corrientes) se destaca la participación en ferias, en la cual una o dos veces por semana entre 5 y 10 familias productoras comercializan directamente sus productos. Si bien se trata de una experiencia que posibilita crear volumen comercial entre varios productores, generar diversidad en la oferta y cierta continuidad en las entregas en forma directa al consumidor, dentro de lo que se denomina economía social, se trata de un espacio no exento de conflictos. También puede darse el caso de llevar adelante producciones de manera comunitaria tal el caso de los productores campesinos residentes en Piray, Misiones, los cuales luego de 10 años de lucha lograron que el estado adquiriera 600 ha las cuales fueron cedidas a la organización para el uso individual y comunitario. Cada familia productora no solo realiza tareas en su predio sino además en las tierras de planificación y uso común. En este caso más allá del acceso a la tierra, con un vínculo legal permanente, se destaca la articulación entre las familias dentro del territorio. Esta articulación se manifiesta en las prestaciones recíprocas e intercambios familiares de mano de obra para realizar las tareas prediales, intercambio de semillas y de productos elaborados sin que intervenga el dinero

Consideraciones finales

Como se mencionó los productores campesinos se hallan sometidos a diferentes fuerzas que, con distinto origen, intensidad, trayectoria los constriñen a una toma permanente de decisiones. Articulados de manera diferente entre sí, con el estado y con otras empresas deben armonizar variables estructurales e intervinientes a fin de encarar nuevas estrategias que los puede llevar a resistir, diferenciarse y hasta capitalizarse.

No se trata de meros actores pasivos que se dejan someter, aun en condiciones de subordinación, a las decisiones de otros, por el contrario, desarrollan permanentemente nuevas articulaciones en la búsqueda de mejorar su posición en el campo de acciones según la dotación de capital, intereses y vinculaciones.

¹⁶ Margiotta, E y Benencia R. 2016. Introducción al estudio de la estructura agraria. En: Sociología y extensión agraria 1. Durand, P. Comp. Editorial FAUBA. Buenos Aires

La heterogeneidad es una característica básica de las unidades campesinas por ejemplo en el planteamiento y puesta en práctica de los agroecosistemas, determinación de las estrategias y selección y adopción de las tecnologías. Por un lado, subyace una cosmovisión, un visión particular integral y armónica ya de la inclusión de los seres humanos en el ambiente como de la relación establecida con los bienes comunes naturales y con el resto de los seres. Por otro lado, se registran predios en los cuales la drástica reducción de la biodiversidad determina la existencia de agroecosistemas poco estables y resilientes, pero con alta productividad en el cultivo principal. Estas producciones resultan insustentables, ya que solo se sostienen a partir de la incorporación creciente de insumos externos. Quizás más que cualquier otro tipo social agrario los campesinos se hallan condicionados por procesos globales – concentración empresarial, transnacionalización del capital - y con procesos internos; la apropiación de los bienes comunes naturales, los modos de producción vigentes y las estrategias de acumulación puestas en juego. Es indudable que la persistencia de los campesinos se relaciona a como han podido articular y ajustar, desde el sentido práctico, ciertos elementos como la dotación de recursos, la composición familiar, sus saberes, sus destrezas a cambios en el contexto económico y social en el cual se mueven.

Esta persistencia también se relaciona con ciertos reajustes familiares que implican migraciones temporarias -y permanentes- incrementando-los ingresos internos con aquellos provenientes del exterior y ajustando el consumo de bienes y servicios familiares.

También la permanencia se relaciona con el concepto de heterogeneidad interna y diversidad de estrategias. A pesar de lo dicho anteriormente, y reforzando la idea de heterogeneidad, también se registra un deterioro de las costumbres tradiciones y hábitos atesorados por los miembros de la comunidad tanto por la penetración de modos de relacionamiento ligados a culturas urbanas como por la readecuación de las propias estrategias a un contexto hostil donde sobresale el más fuerte. Para finalizar cabe destacar que aún dentro de la diversidad interna existente en este tipo social, se debe prestar especial atención a las características propias con la finalidad de categorizarlos dentro del tipo social productores familiares y dentro de ellos como campesinos. A pesar de los casos de capitalización coyuntural continúa siendo una economía mercantil simple donde se busca la articulación de tareas domésticas y productivas a fin de lograr la maximización de los ingresos, la reproducción del grupo doméstico y la persistencia del predio productivo.

Barbetta, P. 2012. Ecología de los saberes campesinos: más allá del epistemicidio de la ciencia moderna: reflexiones a partir del caso del movimiento campesino de Santiago del Estero Vía Campesina. CLACSO. Buenos Aires

Bronstein, N. 2011. Análisis de la fumigación con plaguicidas en comunidades campesinas de Santiago del Estero. Trabajo de intensificación para obtener el grado de Licenciado en Ciencias Ambientales. FAUBA. Buenos Aires

Chahanov, A. 1987. La organización de la unidad económica campesina, Nueva Visión, Buenos Aires

Glasser H y Strauss A. 1967. The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research. Aldine publishing company. New York

Gomes, M. 2001. Análisis histórico del campesinado en la provincia del Chaco. Monografía. FLACSO. Buenos Aires.

Manzanal, M. 1993. Estrategias de sobrevivencia de los Pobres rurales. Centro editor de América Latina. Buenos Aires

Margiotta, E y Benencia R. 2016. Introducción al estudio de la estructura agraria. En: Sociología y extensión agraria 1. Durand, P. Comp. Editorial FAUBA. Buenos Aires

Michi, N. 2010. Movimientos campesinos y educación El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero-VC. Editorial el Colectivo. Buenos Aires

Roze, J. 1992. Conflictos agrarios en la Argentina. Centro editor de América Latina. Buenos Aires

Souza Casadinho, J. 2012. Heterogeneidad, persistencia y cambio entre productores campesinos. El caso de los productores del paraje “El Lavarropas”- Caragatay, Misiones II Jornadas del GERD (Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo) del Programa de Posgrado de Antropología Social - Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales Universidad Nacional de Misiones . Misiones, Argentina

Souza Casadinho, javier 2017. Heterogeneidad, cambio y persistencia en las unidades familiares campesinas. En Sociología y Extensión Agraria 2. Durán, P. compiladora Editorial FAUBA, Bs. As. Argentina

Souza Casadinho, J 2017. “Amenazas a la soberanía alimentaria, La contaminación de las hortalizas cultivadas en el área metropolitana de Buenos Aires”. X Jornadas de Economía Crítica. Universidad Nacional de General Sarmiento UNGS Bs. As.